



RED EMPRESARIAL

EL ESPACIO DE LOS EMPRESARIOS

lunes a viernes 21:00 • www.redfm.mx • 88.1 FM • www.empresarial.mx

Por Alonso G. Castellot

Como cada año, el reconocimiento a la publicidad que contribuye al bien común es motivo de grandes celebraciones. En las próximas ediciones de GANAR-GANAR comentaremos sobre los galardonados del Caracol de Plata, que premia la creatividad responsable y este año se entregó en sus 6 categorías (Impresos, Radio, Televisión y Cine, Medios Alternativos y Publicidad Exterior, Medios Digitales y Campañas) el 3 de mayo en el contexto del IX Encuentro Latinoamericano de Empresas Socialmente Responsables.

Para el Effie Social que premia la eficacia de las ideas que contribuyen al bien común, en función de los resultados logrados por la campaña en lo que se refiere al efecto publicitario y al impacto social logrado, la AMAP abrió ya la convocatoria para la séptima edición, con fecha límite para entrega de postulaciones el 9 de junio. Son 3 las categorías, según el tipo de organización para la que fue desarrollada la campaña: OSC, Empresas y Entidades Gubernamentales.

Un tema del que compartiremos en próximos artículos, es el BIENESTAR SOSTENIBLE de las regiones, que se logra cuando la generación de riqueza es sostenible y por su efecto todas las personas que viven en la zona, tienen una actividad productiva segura, bien remunerada y con una calidad de vida digna. Dicho de otro modo, el BIENESTAR SOSTENIBLE sucede cuando la dinámica económica crece al punto del pleno empleo, donde la demanda de capital humano rebasa a la oferta y tendrá como efecto natural la reducción paulatina de las diferencias en la distribución de la riqueza.

Es requisito para lograr el pleno empleo la consolidación de un ecosistema productivo que sea competitivo y cuya actividad impulse la dinámica generadora de riqueza en toda la región. El concepto por el que comúnmente se define a estos ecosistemas en función de una industria clave como detonador, es el Cluster. Michael Porter, de la Universidad de Harvard y analista senior del World Economic Forum, definió los Clusters como “concentraciones geográficas de empresas e instituciones interconectadas que actúan en determinado campo para competir en conjunto”. Cabe destacar, los Clusters logran su consolidación cuando han

impactado más allá de los miembros de su cadena de valor, los que participan directamente en la provisión de insumos para el bien o servicio que se produce, integrando en la dinámica a todo tipo de actividad asociada al éxito del sector y la calidad de vida de las personas que en él generan la riqueza. Por ejemplo, si hablamos de la industria de los electrónicos, además de las empresas que proveen los componentes y la logística para la fabricación de un televisor, están también asociados a la actividad las universidades o escuelas técnicas formadoras del talento, así como las instituciones financieras que facilitan la disponibilidad y operatividad del dinero, los proveedores de equipo o infraestructura para la producción, los servicios de telecomunicaciones o aquellos para satisfacer las necesidades del personal que labora en dichas empresas. Dado el contexto, el Cluster se vuelve un espacio óptimo para producir un alto valor con enorme contribución al bien común, dicho de un modo más coloquial, la suma de voluntades multiplica los resultados y el bienestar para todos los involucrados.

La columna vertebral de los Clusters y por ende del BIENESTAR SOSTENIBLE son las cadenas de valor.

Como miembros de una cadena de valor, hay muchas maneras de contribuir al bien común incrementando sustancialmente la competitividad de la cadena, por ejemplo: (1) Cuando se unen los involucrados en el proceso productivo con las instituciones educativas para la formación de capital humano de excelencia, personas que más tarde contribuirán a la capacidad de competir de las empresas, y tendrán una buena remuneración y calidad de vida digna; (2) Cuando se unen los competidores y proveedores de un Cluster para el desarrollo de las comunidades en la región que operan, tal como sucedió con la instalación de los parques eólicos en Unión Hidalgo, Oaxaca, una región que anteriormente vivía en el extremo de la pobreza y en sólo 10 años se ha transformado dando más que vida digna a sus pobladores, se han abierto enormes oportunidades para las nuevas generaciones de las comunidades indígenas antes físicamente aisladas, económicamente marginadas y socialmente inexistentes. ●